Palestinos e israelíes relanzan su mayor plataforma pacifista

Eduardo del Campo

Miembros de la Coalición de Madrid, reunidos en la Fundación Tres Culturas, en Sevilla. | Esther Lobato

Vistos desde lejos, solemnemente reunidos bajo la fastuosa bóveda de la Fundación Tres Culturas de Sevilla en torno al conflicto israelo-palestino, los podrían confundir con una negociación más de políticos y diplomáticos condenada al fracaso por falta de comprensión. Pero en la distancia corta se aprecia que estos «diplomáticos de la calle» forman una asamblea extraordinaria y se entienden de maravilla.

Estos israelíes y palestinos no son rivales sino aliados transfronterizos. Yael Patir y Nisreen Abu Zayyad, codirectoras del Foro Palestino Israelí por la Paz, se sientan codo con codo y casi parecen voces gemelas. Enfrente están Robi Damelin y Ali Abu Awwad, portavoces israelí y palestino del Círculo de Padres (Parents Circle), que reúne a progenitores de víctimas de la guerra y aboga por la reconciliación. Y en otra banda de la mesa, ofrecen su ejemplar caso David Swissa y Abdallah Barakat, que con el Proyecto de Co-Existencia Gilboa-Yenín han construido en miniatura en esas localidades un modelo de lo que podría ser en el futuro una convivencia pacífica entre Israel y un nuevo Estado palestino.

Todos pertenecen a la Coalición de Madrid, que, con sus alrededor de 190 asociaciones y entidades (unas 130 palestinas e israelíes y el resto europeas), se ha convertido en la mayor plataforma civil a favor de una solución dialogada del conflicto de Oriente Próximo basada en el principio de los dos Estados.

La Coalición nació en diciembre de 2008, promovida por la ONG española Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP) y por el Ministerio español de Asuntos Exteriores. Entre el jueves y el sábado, se ha reunido en Sevilla para acordar un plan de acción común en apoyo a las negociaciones que quieren impulsar los gobiernos estadounidense y español.

Creen que la implicación de Barack Obama y José Luis Rodríguez Zapatero y los seis meses de la presidencia española de la Unión Europea que comienza en enero dan una «oportunidad única» al estancado proceso de paz, pero dicen que no habrá acuerdo posible sin la presión y el respaldo masivos de las poblaciones de Israel y los territorios palestinos, secundadas por la comunidad internacional.

Ahí es donde entran ellos, las ONG y los sindicatos, para generar un cambio de opinión que convierta en mayoritarias las posturas pacifistas que, como dijo Abu Zayyad, han estado «marginadas» y han sido «debilitadas» en los últimos años. A través de la Coalición de Madrid,

en la que aspiran a integrar a más colectivos, pretenden unir al movimiento ciudadano, hacerlo visible y convertirlo en un actor e interlocutor decisivo.

El denominador común de esta heterogénea amalgama de grupos es que la creación de un Estado palestino «viable y soberano» es ineludible, y la convicción de que no se puede negociar más sobre este punto, sino empezar a aplicarlo, siguiendo la propuesta de la Iniciativa de Paz de la Liga Árabe. Ayer, en las conclusiones emitidas tras el diálogo, la plataforma respaldó el plan de paz árabe y urgió a que se determine un calendario.

«Espero que la buena relación entre España y Estados Unidos impulse el proceso de paz», dice Ofer Brochtein, de Casa Sefarad. El codirector de All for Peace Radio (Radio Todos por la Paz), el israelí Mossi Raz, opina que sus compatriotas son ahora proclives a reactivar la negociación con los palestinos: «La mayoría apoya la solución de los dos estados, incluso el primer ministro [el conservador Benjamin Netanyahu]».

Su colega palestino Saman Khoury, copresidente del Foro Israelí Palestino por la Paz, ve urgente poner plazos. «Hace falta un marco temporal para presionar a los gobernantes». La división palestina es un obstáculo, pero Khoury advierte de que «el único gobierno que representa a los palestinos es la OLP», que controla Cisjordania, y no el de Hamás en Gaza.

José Ruibérriz, organizador del encuentro por parte de la ACPP, concluye: «Tenemos que conseguir que los que quieren la paz sean más y más fuertes. Es la diplomacia de la calle».

El Mundo, Madrid, 26 oct. 2009, Mundo, online.

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais